

TITULO: Didáctica del cuento: una alternativa para el desarrollo de la comunicación y la creatividad.

AUTORA: Liurba Calzada Linares. Prof. Asistente ISP Frank País García
(liurba@fpgi.scu.rimed.cu)

- Una aproximación al cuento.

Según Juan Cervera , el cuento puede considerarse desde una doble perspectiva: la acción de contar, -que lo determina-, y su contenido.

La acción de contar o de relatar un hecho se encuentra dentro de la narrativa. El relato puede basarse en un hecho real, y entonces hablamos de historia; o referirse a un hecho inventado, y entonces hablamos de cuento.

El cuento es invención y no historia y está dentro del relato. Todo cuento es un relato, pero no todo relato es un cuento. El hecho de que todo lo que se habla en el cuento es mentira (personajes, conductas, sucesos,...) es donde reside parte del encanto para el alumno, que se encuentra ante algo que sabe que no es, pero le gustaría que fuera. La duración, no excesiva es una de sus notas, cuando se trata de cuentos debe tenerse esto muy presente. En su determinación temporal el cuento implica pasado. Esto arrastra a la relación en 3ª persona y al empleo sistemático del pretérito. La fórmula *Érase una vez...* y similares, abundan, con lo cual el narrador actúa más, como transmisor del cuento que como autor del mismo.

No puede existir el cuento sin personajes. Se puede prescindir de otras cosas, pero de los personajes no. La importancia que da el cuento al personaje lo transforma en elemento simbólico, con pocos matices y sin término medio.

El modo de transmisión influye en el propio relato. Inicialmente el cuento es oral y esta circunstancia condiciona el tratamiento del contenido, haciendo girar la acción sobre el personaje principal.

El contar un cuento oral no significa que vuelva a su estado primitivo. Tendría que pasar por muchos narradores y experimentar muchas transformaciones, y con todo nunca llegaría a su forma primitiva con exactitud. Sin embargo, esto no quita de que se editen cuentos tradicionales para que los adultos cuenten a los niños. También se componen cuentos literarios para que los adultos cuenten a los niños y no para que estos los lean.

El cuento es un relato cerrado, a diferencia de la novela, a menudo abierta. Tras el final feliz que deja zanjado el relato, puede surgir una prolongación fruto de la decisión personal, pero no del aliento que aporta el texto como en la novela abierta.

Tiene mucha importancia el narrador en la transmisión oral del cuento. Puede matizar con inflexiones de voz y hasta con gestos, la intención de los personajes en la realización de los hechos. Con lo cual el narrador utilizará elementos de caracterización dramática. Puede así orientar la narración, a

través de sus propios pasos, hacia un final madurado, siguiendo la recomendación de Wellek y Warren : « *Para referir una historia hay que preocuparse de lo que en ella sucede, no del desenlace solamente* ».

- El cultivo de la memoria.

La continuidad ordenada de los hechos, en cierto modo, organiza la memoria. El hecho de que el relato tenga principio y fin, afirma el concepto de duración. Y que tenga planteamiento, nudo y desenlace, demuestra que el tiempo no constituye un concepto abstracto, sino que está ocupado por hechos.

El afianzamiento de la memoria es superior ante el cuento narrado que ante el leído. La intervención oral del docente favorece la comprensión y su fijación en la memoria del estudiante. Tampoco nos podemos olvidar de la ayuda del disco o cassette que puede funcionar de forma parecida, siempre que los apoyos de la música o los efectos especiales sean sobrios y la presentación del texto acentúe más lo sugestivo que lo descriptivo.

Lo importante es cuidar la eficacia comunicativa del cuento, que equivale en gran medida a su fijación en la memoria.

Según Bruner , la narración es la forma de expresión que mejor comprende el niño, quizá por ser la forma habitual y más propia de la cultura popular. Bruner manifiesta que la narración es una forma de expresión que simplifica la comprensión de los contenidos que transmite, lo que permite hacer que lo excepcional se convierta en comprensible; por ello, al utilizar formas narrativas orales y escritas en la enseñanza de la lengua materna estamos adecuando este aprendizaje a las formas propias de la cultura popular que es más simple y más próxima al ser humano. Las historias que se conocen en forma narrativa, oral o escrita, pueden ser tratadas como temas abiertos, susceptibles de ser reinterpretados o reinventados.

El maestro, al contar un relato o al leerlo él a los propios estudiantes, constata que estos formulan cuestiones, plantean dudas, hacen interpretaciones, e incluso, cuestionan la propia historia; la cual debe dejarse abierta para que ellos la reconstruyan, le den otros finales, la cambien, etc., esto le permitirá fomentar el desarrollo de eficientes comunicadores, por ello se impone enseñar a las nuevas generaciones de Profesores Generales Integrales a interactuar con textos de diferentes estilos funcionales a partir de una didáctica del cuento y de este modo se estará propiciando la formación integral de la personalidad de individuos creativos, críticos y reflexivos , los cuales podrán transformarse a sí mismos y se erigirán como personalidades capaces de comprender su mundo y emprender acciones para la transformación de otro mundo mejor.

- Clasificación de los cuentos.

La clasificación de los cuentos es algo muy cuestionado al no haber un patrón único para aplicar. Los cuentos lo podemos clasificar en:

_Cuentos maravillosos.

_Cuentos de animales (para algunos autores son fábulas).

_Cuentos religiosos.

_Cuentos novelescos.

_Cuentos de bandidos.

_Cuentos de ogros estúpidos y diablos burlados.

_Anécdotas, relatos chistosos.

Los cuentos maravillosos:

Con respecto a los cuentos maravillosos, Ángel Suárez se apoya en A.R. Almodóvar para concretar los rasgos que los definen: son cuentos que comienzan con un daño causado a alguien, o bien con el deseo de poseer algo; se desarrolla a través de la partida del protagonista de su casa, se encuentra a alguien que le ofrece un objeto encantado o un ayudante por el que encuentra el objeto que busca.

La importancia de los cuentos maravillosos radica en que representan las distintas etapas por las que ha pasado la humanidad, referente a las prácticas rituales y religiosas. (Lo mágico, el brujo y el héroe es lo principal de estos cuentos), es por ese motivo que hemos escogido este tipo de cuento y de hecho, esta forma genérica, dentro de la narración, en el desarrollo de nuestro trabajo, porque propicia la imaginación, la creatividad y potencia las habilidades comunicativas a partir del análisis y comprensión de los textos seleccionados.

- Propuesta de actividades didácticas con los cuentos.

ACTIVIDAD # 1:

El Profesor/a les cuenta un relato a los alumnos: Ejemplo « La famosa lluvia de Piombino »:

« Una vez en Piombino llovieron confites. Eran grandes como el granizo y de todos los colores: verde, rosa, violeta, azul... Un niño se metió en la boca uno verde, para ver que pasaba, y encontró que sabía a menta. Otro niño probó otro rosa y sabía a fresa.

_¡Son confites ! ¡Son confites !

Y todos por las calles comenzaron a llenarse los bolsillos de confites. Pero no les daba tiempo a recogerlos todos, por que caían copiosamente.

La lluvia duró poco, pero dejó las calles cubiertas de una alfombra de confites perfumados que crujían bajo los pies. Los estudiantes, al regresar del colegio, encontraron todavía tantos que llenaron sus carteras. Las viejecitas habían logrado recoger una buena cantidad en sus pañuelos de cabeza.

Fue un gran día.

Todavía ahora mucha gente espera que lluevan más confites, pero aquella nube no ha vuelto a pasar por Piombino ni por Turín, y quizás no volverá a pasar jamás ni siquiera por Cremona ».

Gianni Rodari

(Cuentos por teléfono. Ed. Juventud)

El profesor/a puede proponer a continuación a los alumnos que imaginen que ocurre algo absurdo, extraño. La pregunta sería « ¿Qué pasaría si...? ».

Los alumnos pueden imaginar las posibles respuestas a la pregunta. Entre todos deciden el título del cuento, por ejemplo:

¿Qué pasaría si lloviesen caramelos?

¿Qué pasaría si nos hiciéramos pequeñitos?

¿Qué pasaría si las piedras se convirtieran en piedras?

La actividad consiste en que los alumnos realicen un cuento a partir de un hecho insólito.

Después de que eligen entre todos sobre qué van a hacer el cuento, se decide la forma de agrupación para elaborarlo (individual, pequeño grupo, gran grupo...). A continuación comienzan la narración y terminan el cuento hasta el final.

Por último, eligen el título del cuento.

Se evaluará la actividad atendiendo a la creatividad, vocabulario, expresión oral y escrita, participación y comportamiento dentro del equipo de trabajo (en el caso de que se haga en grupo).

ACTIVIDAD # 2 (expresión oral):

El profesor/a les cuenta a los alumnos un relato sencillo y antes de llegar al final, se para. Ahora es cuando intervienen los alumnos. Se dividen en grupos de cuatro o cinco y crean el final del cuento para ponerlo en común con los demás grupos.

De entre los distintos finales se eligen tres o cuatro y se añaden al cuento. A continuación los alumnos los leen y eligen el que más les guste.

El proceso de elaboración sería el siguiente:

_El profesor/a comienza un cuento.

_Realiza el planteamiento y el nudo del argumento.

_El cuento lo deja sin terminar.

_Por equipos se buscan finales a la historia.

_Se ponen en común los finales y se eligen tres o cuatros finales diferentes.

_Se lee el cuento con cada uno de los finales escogidos.

El objetivo de esta actividad es conseguir en los alumnos:

1._Continuar narraciones inacabadas.

2._Reconocer situaciones de creatividad lingüística.

3._Elegir entre varias opciones razonando con argumentos.

4._Utilizar recursos expresivos (entonación, ritmo...).

5._Aprender técnicas para comunicar con entusiasmo los relatos creados.

Se evaluaría la atención, la participación, creatividad, expresión oral, comportamiento dentro del grupo y la relación que exista entre el relato dado por el profesor y el final inventado por los estudiantes.

ACTIVIDAD # 3 (oral y escrita).

El profesor/a prepara para realizar en clase un cuento escrito.

Se preparan imágenes de un cuento que van escuchando a través de un casete o la lectura del mismo. Se pueden exponer con diapositivas en la computadora o láminas dibujadas que se relacionen con la historia que se cuenta.

Supongamos que se trata de un cuento de aventuras. Estos cuentos siguen todos una misma dinámica: Un joven que sale de aventura (normalmente buscando un tesoro), viaja en algún medio de transporte (barco), sufre un naufragio y aparece en una isla desierta (hasta que descubre que no es así).Y por último regresa de nuevo a su casa gracias a que lo rescatan.

Cuando los alumnos terminen de escuchar el cuento, les proponemos que realicen ellos otro (individualmente) de forma escrita siguiendo los siguientes pasos:

_Nombre del protagonista (o protagonistas en caso de que sean varios)

_Hacia donde se dirige.

_A través de qué medio de transporte va a realizar el viaje.

_Qué le ocurre.

_ Qué se encuentra.

_Cómo regresa a casa.

Una vez que todos han terminado su relato, pueden leerlo en voz alta para que los alumnos puedan comparar su cuento con el de los demás.

Se pretende conseguir los siguientes objetivos:

- 1._Organizar una composición a través de una serie de preguntas.
- 2._Realizar la respuesta a cada pregunta sin mezclarla con las otras.
- 3._Aprender a crear cuentos a través de preguntas.
- 4._Describir lugares como escenarios de una narración.

Se evaluará la participación, el interés, la creatividad e imaginación, la expresión escrita y oral y la coherencia del relato creado.

Para concluir vamos a hacer una reflexión a cerca de la utilización del cuento en el aula.

- No siempre podemos tener preparado el cuento para un momento concreto, ya que tal vez el cuento que tenemos pensado contar no acompaña al tiempo (si hace un día lluvioso y con frío no pega contar un cuento alegre
- Si tenemos pensado contar un cuento demasiado largo, pensar si los alumnos se encuentran cansados, etc. Es por ello que, a veces, tendremos que improvisar, ya que también puede pasar que no tengamos pensado contar un cuento pero sea un momento oportuno para hacerlo.
- El maestro no debe saber solamente un montón de conceptos, sino también tener una gran imaginación y saber cuando se encuentra la clase en un buen momento para trabajar los cuentos.

Se puede utilizar el cuento para hacer que los alumnos se interesen por algo en particular. Por ejemplo, si tienen que estudiar algo sobre historia, podemos empezar como si se tratase de un cuento: « Había una vez un Rey que gobernó España durante... ». Esto hará que los alumnos se sorprendan, presten más interés, se les quede grabado mejor en la memoria e, incluso, les guste la asignatura, ya que muchos alumnos piensan que la Historia es una asignatura muy aburrida.

Con esto, tratamos de decir que no sólo podemos utilizar el cuento en el área de Lengua, sino también en otras áreas puede ayudarnos a que el alumno se sienta interesado en lo que tratamos de enseñarles. Incluso si se trata de que aprendan algún valor moral en algún momento dado, el cuento nos puede

servir de gran ayuda, mucho más que si se les echa alguna charla o se les llama la atención por algo indebido.

BIBLIOGRAFIA:

CERVERA, J.: Teoría de la Literatura Infantil. Ediciones Mensajero, Bilbao, 1992.

PELEGRÍN, ANA: La aventura de oír (Cuentos y memorias de la tradición oral). Madrid: Cincel, 1983.

SUÁREZ MUÑOZ, ÁNGEL: El cuento popular, patrimonio colectivo. Universidad de Extremadura.

JUAN CERVERA: Teoría de la Literatura Infantil. Ediciones Mensajero, 1992.

Wellk, R. y Warren, A.: Ob. cit., p. 258.

La narración como forma de acceso a la lectura según Bruner, 1991. Ediciones pirámide.